

## **Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados**

### **XXIX Semana del Tiempo Ordinario**

#### **Miércoles**

*Salmo: Isaías 12*

*El Señor es mi Dios y salvador.* Dios, al revelarse a Sí mismo como Creador del mundo y su providente ordenador, se revela al mismo tiempo como Salvador: como Quien libera del mal, especialmente del pecado cometido por la libre voluntad de la criatura. En el plan dispuesto por la Providencia de Dios, Jesús de Nazaret lleva un nombre que alude a la salvación: "Dios libera", porque El es en realidad lo que el nombre indica, es decir, el Salvador.

En los momentos de angustia el cristiano no debe olvidar nunca que Cristo es su salvador. Sí, Jesús es nuestro Amigo, nuestro Salvador, nuestro Señor y nuestro Dios". Y si el Señor es mi Dios y salvador, con él estamos seguros y nada tenemos qué temer. El Señor es nuestra protección y nuestra fuerza: es nuestra salvación.

Para hacer vida esta respuesta al salmo: El Señor es mi Dios y salvador es necesario tener una relación personal con Jesucristo; es decir, tener una experiencia personal con Él, de ojos abiertos y corazón palpitante. Ninguno es salvo por la fe de otros. Ninguno es perdonado por hacer ciertas acciones. El único camino para ser salvo, es aceptando personalmente a Jesús como nuestro Salvador, confiando en Su muerte como pago por nuestros pecados, y en Su resurrección como su garantía de vida eterna (Jn 3:16).

Por tanto, hemos de creer firmemente que Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, crucificado y resucitado, es el mediador único y universal de la salvación de la humanidad. Por eso los cristianos reconocemos a Jesucristo como único Salvador del mundo y proponemos el encuentro con Él (que está vivo) como el camino de conversión, comunión y solidaridad. Sólo Él tiene palabras de vida eterna. Conozcámoslo, amémoslo y sigámoslo.

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**